



Ricardo Rojas  
*Historia de la literatura argentina. Ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata*  
Buenos Aires  
La Cebra Editorial Guillermo Kraft Limitada  
1960 [1917-1922]  
9 tomos

PALABRAS CLAVE: EDGARD MORIN— HISTORIOLOGÍA — HISTORIA LITERARIA — HISTORIA TEATRAL  
KEYWORDS: EDGARD MORIN — HISTORIOLOGY— LITERARY HISTORY— THEATRICAL HISTORY

### **“No de otro modo el gaucho de nuestras pampas...”: Ricardo Rojas, conocimiento de uso técnico y conocimiento-sabiduría**

Jorge Dubatti<sup>1</sup>

Regreso a la lectura de la *Historia de la literatura argentina*, de Ricardo Rojas, permanentemente. Mi primer contacto fue con la edición original de cuatro gruesos tomos (Rojas, 1917-1922), horas y horas sentado en la Biblioteca del “ILAR”, el

---

<sup>1</sup> Buenos Aires, 1963. Crítico, historiador y docente universitario especializado en teatro y artes. Doctor (Área de Historia y Teoría de las Artes) por la Universidad de Buenos Aires. Catedrático Titular Regular de Historia del Teatro Universal / Historia del Teatro II (Carrera de Artes, UBA) y Profesor Titular Interino de Teoría y Análisis del Teatro (Carrera de Letras, UCA). Obtuvo por concurso la cátedra de La Expectación Teatral en la Escuela de Teatro “Gilberto Meza” de Junín, Provincia de Buenos Aires. Es Director por concurso público (2015, renovado por concurso en 2022) del Instituto de Artes del Espectáculo “Dr. Raúl H. Castagnino” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Desde 2023 es Académico de Número de la Academia Argentina de Letras (Sillón Ventura de la Vega). Se desempeñó como subdirector del Teatro Nacional Cervantes (2021-2023). Fundó y dirige desde 2001 la Escuela de Espectadores de Buenos Aires. Ha contribuido a abrir 93 escuelas de espectadores en diversos países. Su libro más reciente: *Artes conviviales, tecnoviviales, liminales. Estudios de Filosofía del Teatro y Teatro Comparado* (Coimbra, Portugal, Imprensa da Universidade de Coimbra, Col. Humanities).

querido Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (en 25 de Mayo 217, 1° piso, en el microcentro). Corría 1982 (dictadura y Guerra de Malvinas), yo era entonces alumno de segundo año y había visto en las paredes de la Facultad (todavía en la sede de Marcelo T. de Alvear) un afiche gris, poco llamativo, con la convocatoria al “Concurso de Monografías Centenario de Ricardo Rojas” para estudiantes.

Presentar mi escrito (“Ricardo Rojas y la literatura argentina”) me permitió ganar el Primer Premio e ingresar al ILAR en 1983 como auxiliar de investigación (ayudante alumno, o “ayudante de segunda”). Allí conocí y traté durante siete años (de lunes a viernes, todas las tardes) a mi primer Maestro: Antonio Pagés Larraya, discípulo de Rojas y uno de sus más lúcidos exégetas, quien supo multiplicar en mí con sus ensayos y sus relatos la pasión por los estudios sobre Rojas. Destaco dos, entre los numerosos trabajos de Pagés Larraya, que vuelvo a consultar una y otra vez: su “Ricardo Rojas: literatura y espíritu nacional” (1982) y el librito *Iniciación de la crítica argentina. Juan María Gutiérrez y Ricardo Rojas* (1983), publicados respectivamente por la Academia Argentina de Letras y el ILAR.

El interés por Rojas me hizo escribir más tarde diversos artículos sobre su relación con el radicalismo y su encierro en el penal de Ushuaia, sobre su nacionalismo democrático (uno de ellos para aprobar un seminario doctoral dictado por el Dr. Fernando J. Devoto sobre nacionalismos argentinos) y sus piezas teatrales, especialmente *El elín* y *La salamanca*, entre otras focalizaciones (Dubatti, 1982, 1984, 2003a, 2003b, 2004/2005, 2006, 2009). Investigo actualmente sobre su aporte a los estudios teatrales en la Argentina, aspecto que atendió desde su juventud (Dubatti, 2025).

En el Bajo, en una “librería de viejo”, conseguí hace unos años los nueve tomos de la cuarta y última edición (hasta hoy),<sup>2</sup> la de Kraft (1960), en buen estado y a precio regalado. No los guardo en un anaquel de mi biblioteca; los nueve tomos me acompañan, con su entrañable presencia, en el escritorio de mi casa donde trabajo diariamente. Su material cercanía me alegra.

¿Por qué vuelvo a la *Historia...* de Rojas? Son múltiples las razones: su sabia consideración de la literatura como “todo el logos del hombre” (tomo I, 1960: 60), que me ha inspirado a la hora de reflexionar sobre las literaturas del acontecimiento teatral (Dubatti, 2023); el relevamiento de archivos de hace un siglo; su posición historiológica o teoría de la historia (Guillén, 1985: 363), diseminada en todo el texto; sus observaciones comparatistas (por ejemplo, cómo justifica la exclusión de Ventura de la Vega o la valoración de las “crónicas” de Santiago Estrada sobre los

---

<sup>2</sup> Para el detalle de las cuatro ediciones y sus cambios, Salvador, 1958: 482-483; Perosio y Rivarola, 1980: 228-238; Estrín, 1999: 75-114.

espectáculos en el siglo XIX); su periodización del teatro argentino en relación con las letras y la cultura; cómo piensa la gauchesca, su inclusión de “los coloniales” y de los pueblos originarios; su interés por la historia editorial, etc.

Pero creo que hay un motivo más fuerte, que en mi visión otorga a Rojas la dimensión de “maestro”, tal como la entiende Jorge Luis Borges cuando reflexiona sobre Pedro Henríquez Ureña: “Maestro es quien enseña con el ejemplo una manera de tratar con las cosas, un estilo genérico de enfrentarse con el incesante y vario universo” (1981: VII).

Para explicar lo que encuentro en Rojas (y también, valga señalarlo, en David Viñas) me es útil una reflexión epistemológica de Edgar Morin sobre la distinción entre un “conocimiento de uso técnico” o unidimensional, y un “conocimiento-sabiduría”, el que “prepara a la persona para responder a los interrogantes fundamentales: ¿qué es el mundo? ¿qué es nuestra Tierra? ¿de dónde venimos? [...] Nos permiten insertar y situar la condición humana en el cosmos, en la Tierra, en la vida” (*La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*, 1999: 37). Según Morin, los conocimientos de uso técnico “no llegan a conjugarse para alimentar un pensamiento que pueda considerar la situación humana, en la vida, en la tierra, en el mundo, y que pueda afrontar los grandes desafíos de nuestro tiempo” (1999: pp. 16-17). La conclusión de Morin es terrible: así “no logramos integrar nuestros conocimientos para la conducta de nuestras vidas” (ibid.).

Cuando leo la *Historia...*, además de los conocimientos técnicos sobre literatura, advierto en Rojas un conocimiento-sabiduría que “sea un alimento para nuestra vida y que contribuya a bonificarnos a nosotros mismos” (Morin, *Ciencia con conciencia*, 1984: 69-70).

En el “Prefacio de la primera edición. Año 1917” (tomo I, 1960: 21-24) y en la “Introducción” (tomo I, 1960: 25-66), Rojas demuestra ser consciente de su producción de conocimiento de “uso técnico”, cuando refiere que está componiendo “una historia literaria” y “una teoría sobre esta faz del fenómeno argentino” (p. 22). Dice superar tanto “la falta de todo sistema” que desarticula los estudios de Menéndez Pelayo como “el exceso de sistema” de Taine (p. 24). Pero su preocupación es ir más allá: quiere desentrañar “un modo de comprender, de sentir y de practicar la vida, o sea el alma de una nación”, y para eso se vale de la literatura como “documento” (p. 23). Las letras argentinas son un fin y un medio de su propósito mayor.

“Hay pues, en esta obra, un principio retrospectivo, cuyo espíritu es de la historia, y un principio prospectivo, cuyo espíritu es de la filosofía” (p. 24), explica Rojas. Su *Historia...* excede el conocimiento de uso técnico y avanza en esa “filosofía” por voluntad de conocimiento-sabiduría: proveer una “doctrina estética” (p. 23) y construir ciudadanía “dando a nuestros universitarios la conciencia del país”

(p. 26). Si el objetivo particular de la *Historia...* es ofrecer conocimiento de uso técnico sobre las letras argentinas, el superobjetivo es “la argentinidad”:

Aquella síntesis formada en la conciencia colectiva del país, por la cenestesia de su territorio y de su estado (cuerpo de la nación) y por la memoria de su pueblo y de su idioma (alma de la nación): todo ello concretado en un ideal que sea a la vez filosofía histórica de nuestros orígenes y filosofía pragmática de nuestro porvenir. (p. 34)

No se trata de estudiar la literatura aislada en sí misma, concebida en forma inmanente, sino de pensarla como una “función de la sociedad argentina”, “fundada en la evolución de nuestra vida espiritual” (p. 23). La historia de un país o nación o “alma” de un pueblo a través y desde su literatura tomando en cuenta el territorio, la raza y el idioma. Rojas cree que “esta unidad a la que aludimos, de lengua, raza y literatura” está “omnipresente en todas los pueblos y naciones” (p. 30) y asegura:

Nuestras naciones necesitan hacer la historia crítica de su propia evolución literaria; y he aquí que, al intentarlo, como en el caso de la República Argentina, la conciencia nacional tropieza con la apuntada dualidad entre un territorio que nos pertenece exclusivamente y un idioma que nos pertenece en común con otras naciones. (p. 31)

El concepto de literatura nacional aparece asimilado (hegelianamente) a la actividad espiritual de la conciencia nacional.

Más allá de coincidir o no con las ideas de Rojas sobre la literatura y sobre el país, más allá de las posibles críticas a su sistema historiográfico (que finalmente resulta centralista, portuario y pampeano, no da cuenta de la polifonía de literaturas argentinas o teatros argentinos al concentrarse, como aclara el subtítulo, en “la cultura en El Plata”), cuando leo la *Historia...* de Rojas vuelvo a preguntarme: ¿no hemos perdido en los estudios teatrales y literarios de la Argentina contemporánea la conexión con un conocimiento-sabiduría? ¿No deberíamos replantearnos un superobjetivo más allá del objetivo particular (retomando a Morin) de uso técnico? La propuesta no es menor si aceptamos la vigencia de la afirmación de Ana María Barrenechea sobre “el interés renovado y renovador en lo que respecta a los estudios de historia literaria, en lo cual coinciden ahora países del centro y de la periferia” (1987: 4). A las diez “propuestas” abiertas a los colaboradores del número especial de *Filología* (1987: 3-4) dedicado a “La(s) historia(s) de la literatura”, podríamos sumar este otro inspirado por Rojas: ¿cómo articular los discursos de nuestras historias de la literatura o el teatro con la producción de un conocimiento-sabiduría?

En su *Historia...* Rojas es consciente de que la dimensión técnica de su producción de conocimiento es la más percedera, que está sometida a sus

“imperfecciones” y a “envejecer en el continuo avance de las investigaciones” (p. 21), que la historia de las historias literarias constituye un permanente proceso de revisión, cuestionamiento y superación crítica, como en el caso de las letras vinculadas a “la tiranía de Rosas” (p. 40). Incluso cita el discurso de Rafael Obligado en la apertura de la cátedra de Literatura Argentina en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en 1913, respecto de esta provechosa caducidad:

No se falta al respeto que especialmente en esta casa se debe a nuestros dos ilustres historiadores, afirmando que nuevas investigaciones, con metodología más racional, más científica, y por eso más verdadera y humana, pueden hacernos dudar de la exactitud de sus conclusiones en los hechos o de la verdad de la pincelada fisonómica en sus héroes. (nota al pie, p. 28)

En tiempos contemporáneos de destotalización, la lectura de la *Historia...* de Rojas genera la nostalgia de la religación “dentro del campo total” (p. 23). Rojas cree además que el acceso a esa integración no se consigue solamente por saberes técnicos de especialización, sino a través de saberes múltiples y existenciales. Por eso en el cierre de la “Introducción” el historiador se autolegitima con saberes que desbordan el estudio de la historia en un breve *curriculum* razonado (nota de página 65). Rojas reivindica el saber de una experiencia al mismo tiempo material y esotérica (son conocidos su “espiritualismo” y su vocación por el “espiritismo”, entre racionalismo e irracionalismo), que permite revelar “el signo secreto de las cosas” (p. 24) (como en el *Facundo* de Sarmiento<sup>3</sup>) o “descubrir la ley oculta” (p. 64) al mismo tiempo de nuestras letras y de nuestra vida nacional, conectando la historia “interior” y la “externa” (p. 40).

Hay una clave fundamental, con la que Rojas cierra el “Prefacio de la primera edición. Año 1917”: se compara, en su actitud historiográfica, con un gaucho, rastreador y baqueano (siguiendo la tipología sarmientina). “Así concebí mi plan y mi doctrina. No de otro modo el gaucho de nuestras pampas hallaba su rumbo en la ondulación de los pastos y presentía el agua próxima por la vecindad de las aves” (p. 24). La *Historia...* de Rojas me interroga: ¿qué significa, en su cosmovisión, escribir la historia literaria como un “gaucho”? ¿Continuar la gauchesca por otros medios? ¿Cómo alcanzar la dimensión del/la historiador/a gaucho/a? ¿Cómo relacionarla con

---

<sup>3</sup> En las líneas de apertura del *Facundo*, escribe Sarmiento: “¡Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte, para que sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo!” (1938: 9).

la producción de conocimiento-sabiduría? ¿Una forma de dar nueva vida “nacional” a los estudios literarios?



### Referencias bibliográficas

- Barrenechea, A.M. (comp.) (1987). “La(s) historia(s) de la literatura”. *Revista Filología*, XXII (2). Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas.
- Borges, J. L. (1981 [1960]). “Pedro Henríquez Ureña”. En P. Henríquez Ureña, *Obra crítica*. México: Fondo de Cultura Económica, VII-X.
- Dubatti, J. (1982). “Ricardo Rojas y la literatura argentina”. Monografía inédita (30 págs.). Universidad de Buenos Aires. Primer Premio Concurso de Monografías “Centenario de Ricardo Rojas” para Alumnos. Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas”, FFyL, UBA.
- Dubatti, J. (1984). “De la ‘propaganda cívica y estética’ a la ideología política: Ricardo Rojas y su libro sobre el radicalismo”. *Filo. Revista del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudiantes, II (2) (junio), 22-28.

- Dubatti, J. (2003a). "Tematología Comparada: el sistema de ideas del nacionalismo en los ensayos y el teatro de Ricardo Rojas". En su *El convivio teatral. Teoría y práctica del Teatro Comparado*. Buenos Aires: Atuel, 71-183.
- Dubatti, J. (2003b). "El sistema de ideas del nacionalismo en los ensayos y el teatro de Ricardo Rojas". *Revista Teatro Celcit*, 24 (noviembre). [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)  
<https://www.celcit.org.ar/publicaciones/revista-teatro-celcit/18/24/>
- Dubatti, J. (2004/2005). "Ricardo Rojas y 'La Literatura Argentina' en 1913. Univeridad, estudios literarios y proyección político-social", *CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 21/22, Mendoza, UNCUIYO, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filosofía Argentina y Americana, Sección Textos, 287-295. Introducción al texto de la conferencia de Ricardo Rojas "La Literatura Argentina", reproducida a continuación (pp. 297-324).
- Dubatti, J. (2006). "El nacionalismo de Ricardo Rojas: el sistema de ideas en sus ensayos (1907-1930)". En C. Jalif de Bertranou (ed.), *Argentina en el espejo. Sujeto, nación y existencia en el medio siglo (1900-1950)*. Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo-EDIUNC, 295-352.
- Dubatti, J. (2009). "Fausto en el teatro argentino: reescrituras escénicas, dramaturgia, textos intermediarios, recepción". *Anuario Argentino de Germanística, V. 200º Aniversario del Fausto de J.W. von Goethe*, ed. C. Garnica de Bertona, R. Rohland de Langbehn y M. Vedda. Buenos Aires: Asociación Argentina de Germanistas, 265-282. También en *La Escalera. Anuario de la Facultad de Arte*, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, 18 (2008 [2010]), 29-44.
- Dubatti, J. (2023). "Discurso de recepción. El acontecimiento teatral y sus literaturas". *Boletín de la Academia Argentina de Letras*. En prensa.
- Dubatti, J. (2025). "Ricardo Rojas (1882-1957)". En L. Cilento, J. Dubatti y M. Méndez, *Bibliografía argentina de estudios y pensamiento teatral*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras. En prensa.
- Estrín, L. (1999). "Entre la historia y la literatura, una extensión. La *Historia de la literatura argentina*, de Ricardo Rojas". En N. Rosa (ed.), *Políticas de la crítica. Historia de la crítica literaria en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 75-114.
- Guillén, C. (1985). "Las configuraciones históricas: historiología". En su *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada*. Barcelona: Editorial Crítica, Cap. 16, 362-431.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pagés Larraya, A. (1958a). "Imagen de Ricardo Rojas". *Revista Iberoamericana*, XXIII (46) (julio-diciembre), 311-315.
- Pagés Larraya, A. (1958b). "Presencia de Ricardo Rojas". *Universidad*, 37 (enero-junio), 7-33.
- Pagés Larraya, A. (1965). "Ricardo Rojas y la formación de la conciencia nacional". *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, 2ª Serie, VI (3-4-5) (julio-diciembre), 789-847.

- Pagés Larraya, A. (1982). “Ricardo Rojas: literatura y espíritu nacional”. *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XLVII (185-186) (julio-diciembre), 165-210.
- Pagés Larraya, A. (1983a). *Iniciación de la crítica argentina. Juan María Gutiérrez y Ricardo Rojas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas”.
- Pagés Larraya, A. (1983b). “Los signos lejanos de una amistad”. En AAVV., *Testimonios sobre Ricardo Rojas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas”, 139-145.
- Perosio, G., y Rivarola, N. (1980). “Ricardo Rojas. Primer profesor de literatura argentina”. En AAVV., *Capítulo. La historia de la literatura argentina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, Primer Tomo, Fascículo 54, 217-240.
- Rojas, R. (1917-1922). *La literatura argentina. Ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata*. Buenos Aires: La Facultad, 4 vols. 1ª edición.
- Rojas, R. (1960). *Historia de la literatura argentina. Ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata*. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft Limitada, 9 vols. 4ª edición.
- Salvador, N. (1958). “Ensayo de bibliografía de Ricardo Rojas”. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Época V, III (3), 479-490.
- Sarmiento, D. F. (1938). *Facundo*. Prólogo y notas de Alberto Palcos. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.